

PROPÓSITO:

Guía No. 03: ¿De dónde vengo?

Desarrollar un conocimiento informado sobre las distintas creencias y prácticas espirituales, promover el respeto, la tolerancia y la conciencia intercultural entre distintas sociedades y culturas y estudiar la religión como un factor fundamental que influye en la historia, la cultura, el arte, la política y la configuración social de la humanidad.

MOTIVACIÓN:



“El pianista. Dr. Francisco Jaramillo Ramírez, psiquiatra y psicoterapeuta venezolano. Un pianista después de un magistral concierto fue felicitado con júbilo incontenible y aplausos desbordantes. Una distinguida dama fue a saludarlo personalmente al camerino y le comento, maestro, ha tocado tan magistralmente que yo daría la mitad de mi vida por ejecutar un concierto como usted lo ha hecho hoy. El artista humildemente contestó: yo no lo he hecho, señora. De dónde sale la fuerza que usted transmite. De la pasión que siento por lo que hago. De hecho, no creo que nada grande se pueda lograr sin ella. Es la fuerza que ha hecho posible las grandes obras de arte, iniciar grandes proyectos. Es la fuerza de la creatividad. Nos recuerda las palabras de Lao Tse, nadie es feliz hasta que no está dispuesto a dar la vida por lo que hace. Muchas personas piensan, equivocadamente, que el éxito en la vida es una especie de gracia divina que es concebida a capricho por el creador. Están más pendientes de las virtudes o dones del prójimo que de las habilidades y destrezas que con su esfuerzo pueden adquirir, por descalificarse o peor, por envidiar lo que los otros son capaces de hacer, descuidan el potencial que pudieran estar dotados. Están más pendientes de lo que pasa fuera, que de todo lo bueno y creativo que puedan llevar dentro. Nos recuerda que, la vida entera es un desafío para crecer, esto es verdadera religión y psicología, porque una verdadera religión, no puede ser otra cosa que una verdadera psicología. Nos da un descontento divino, nos estimula a ser mejores, nos impulsa a ir más y más alto, no más alto que los otros, sino más alto que uno mismo. Es posible que seríamos más exitosos, pero sí que estaríamos más satisfechos y realizados si en todo lo que hacemos, lo hiciéramos en función de nuestro disfrute creativo y no subordinándolo a los beneficios económicos que nos pudiera redituár. El sentido mercenario que se ha apoderado del poder hacer y

crear de las personas, termina en una competencia inmisericorde y desvirtuando la verdadera razón de ser del talento y la creatividad. Las grandes obras pictóricas y musicales que constituyen el acervo cultural definitivo de la humanidad no tenían otra razón de ser que la inspiración y la necesidad de perpetuarse en sus obras, de los verdaderos colosos del arte. La mayoría de ellos, no habrían hecho nada si hubieran pospuesto su creatividad a un supuesto beneficio. Con toda seguridad que distinguida dama, como muchos otros supuestos admiradores del artista, no tendrían la motivación para invertir pacientemente, horas y horas de su vida en la tarea de adueñarse de la magia interpretativa del pianista. El arte, con mayúsculas, va dejando de ocupar un sitio prioritario en el quehacer del hombre, para dar lugar a las actividades mercantiles. En una oportunidad un comerciante le preguntó a un místico, qué se hace allá en el cielo. El místico le respondió: Es un lugar para la celebración, no se hace nada. El comerciante comentó en voz baja, el cielo no vale la pena. Si no hay objetivo, no hay atractivo. Se advierte por qué hay tantas personas infelices en el mundo, no disfrutan para nada con lo que hacen sino con lo que obtienen. Nada grande puede ser hecho por el que piensa más en lo que va a obtener que en el éxtasis y la plenitud de hacerlo. Cuando el pianista, interrogado por la fuerza que transmite respondió, de la pasión que siento por lo que hago, nos recordó una frase de José Martí: Los apasionados son los primogénitos del mundo”.

EXPLICACIÓN:

De vez en cuando en el transcurso de la historia ha habido personas que se han hecho estas preguntas existenciales sobre una base puramente humana, o no religiosa. Pero hasta nuestros días no hemos encontrado pueblos relativamente grandes que hayan vivido sin pertenecer a una determinada religión. Ahora bien, eso no significa necesariamente que rechacen las grandes preguntas existenciales. Se ha dicho que vivir es elegir. Muchas personas harán sus elecciones en la vida sin pensar demasiado en la relación entre dichas elecciones o en si su actitud ante la vida es consecuente. Otras sienten la necesidad de convertir su actitud ante la vida en algo más unificado y constante. Podemos constatar que cualquier ser humano tiene una visión de la vida. La cuestión es si se trata de algo elegido por nosotros y si somos conscientes de lo que hemos elegido.

EJERCICIOS:

1. Adquirir la guía; 2. Pegar la guía en el cuaderno; 3. Observar el video recomendado en la guía. 4. Copiar en el cuaderno lo que dice el video; 5. Leer la guía completamente. 6. Escribir la guía en el cuaderno; 7. Qué opina de la frase de Lao Tse, “Nadie es feliz hasta que no está dispuesto a dar la vida por lo que hace”. 8. Expresa una idea relacionada con la frase: “Si no hay objetivo, no hay atractivo”. 9. Que puede decir de: “Nada grande puede ser hecho por el que piensa más en lo que va a obtener que en el éxtasis y la plenitud de hacerlo”. 10. Qué se le viene a la mente al escuchar la frase de José Martí: “Los apasionados son los primogénitos del mundo”. 11. Realizar un dibujo a todo color relacionado con el tema tratado en esta guía.

EVALUACIÓN:

1. Trabajo en clase (1 punto); 2. Cuaderno al día (4 puntos); 3. Sustentación (2 puntos); 4. Orden en el puesto de trabajo (1 punto); 5. Actitud ante la clase (1 punto); 6. Adquisición de la guía (1 punto).

Total: 10 puntos.

BIBLIOGRAFÍA:

<file:///C:/Users/Julio%20Cesar%20Escobar/Desktop/Julio%202026/Religi%C3%B3n/El%20libro%20de%20las%20Religiones.pdf>